

No todo funciona, no siempre funciona. ¿Un currículum de fracasos en innovación?

Artemio Baigorri Agoiz, Manuela Caballero Guisado,
Ramón Fernández Díaz, Miguel Centella Moyano

GID Transdisciplinario ante el Cambio Global, Universidad de Extremadura

Proyecto de Innovación Docente “ODSMaps en la UEX: visibilizar para aprender”, financiado por el Servicio de Orientación y Formación Docente (SFOD) de la Universidad de Extremadura (2019-2020)

Habitualmente tendemos a difundir, tanto en investigación como en innovación, modelos de éxito. Se ha construido en las últimas décadas y en todos aquellos ámbitos en los que existe alguna forma de premio (acreditaciones, financiación de proyectos, etc.) todo un sistema de difusión, bajo el paraguas conceptual de las “buenas prácticas”. Y todo aquello que no se ha logrado tiende a ocultarse, también a nivel curricular, a ignorarse por vergonzante.

En el ámbito de la innovación esto tiene efectos peligrosos, como la pulsión por presentar como exitosos casos que en realidad no lo fueron. Cuando otros emulan esas innovaciones, están replicando modelos que en realidad fracasaron, pero fueron “vendidos” como de éxito en congresos, publicaciones, etc. Lo que puede conducir a la frustración de los equipos replicantes, para quienes hubiese sido bueno conocer por qué no podía funcionar.

Pero vienen emergiendo perspectivas críticas de ese modelo de incentivos basados en el éxito. Si en investigación el preparar y diseñar un proyecto, aunque luego no obtenga financiación, implica una aportación a la Ciencia que puede ser útil a otros, en innovación cualquier forma de fracaso (desde el proyecto a la ejecución) puede también ser de utilidad a otros, que evitarán así futuros fracasos. Así, algunos autores promueven lo que llaman el currículum de fracasos.

Se presenta un PID cuyo objetivo principal era la visualización de acciones conectadas con los ODSs realizadas en los últimos años, sobre la hipótesis de que el número de acciones en los campus de la UEx es modesto por el desconocimiento que la comunidad universitaria tiene de los ODS y de su conexión con iniciativas aparentemente no relacionadas.

El método exigía la participación del profesorado que hubiese promovido iniciativas, y del alumnado participante, entendiéndose que así se potenciarían contenidos transversales, con cuatro fases: 1) Comprometer a centros para implicar a profesores y alumnos; 2) Recopilar iniciativas; 3) Mapificación de resultados y 4) Difusión.

Los resultados, sin embargo, no fueron los previstos. Aunque se alcanzaron algunos de los objetivos, tras meses trabajando apenas se consiguió participación y no pudieron alcanzarse todos los objetivos. En este caso entendemos que es un proyecto que necesita unos plazos de realización mucho más largos que el que la propia convocatoria permite.

Palabras clave: currículum de fracasos, planificación, buenas prácticas, innovación realista.